

El experto valenciano podría restaurar las de la catedral de Méjico

Llop ha dirigido la restauración de las campanas de la Giralda de Sevilla

PACO VAREA

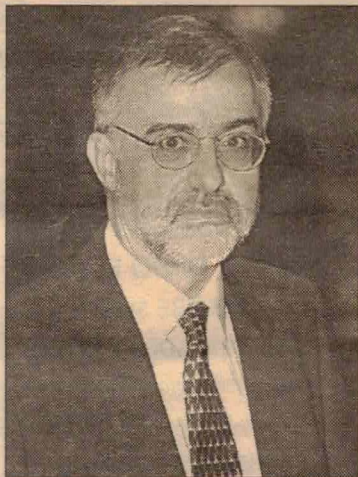
VALENCIA

Francesc Llop, especialista en restauración de campanas y secretario del Gremio de Campaneros de Valencia, ha dirigido las obras de restauración de las campanas de la Giralda de Sevilla, uno de los trabajos más importantes que ha realizado en una torre-campanario a lo largo de su trayectoria profesional.

Los resultados de su trabajo han recibido los elogios del Cabildo Catedralicio de Sevilla y de muchos de quienes asistieron el día de la festividad del Corpus en la capital hispalense, el pasado 11 de junio, al toque de todas las campanas al unísono, que no se producía desde hace unos 25 años y se recuperó su antigua sonoridad.

El campanario de la Giralda está formado por 18 campanas de volteo y otras 6 fijas además de la del reloj. El proyecto ha costado 45 millones de pesetas y el valenciano ha cobrado por la dirección de las obras un millón de pesetas.

Llop comentó que «para mí ha supuesto hacer unas obras



Francesc Llop. R. CLARAMUNT

de restauración de una de las torres más complicadas en las que he participado hasta ahora por su complejidad. El cabildo de Sevilla fue quien me llamó para redactar el informe sobre la restauración y cómo se debía hacer las obras de las 24 campanas y el contenido les gustó. Una de las recomendaciones que hice fue que las anteriores a 1820 se restauraran y las de-

más se debían hacer nuevas, con lo que se hicieron seis. La instalación se hizo en Bélgica y en Holanda las campanas y la soldadura en empresas especializadas después de un concurso público».

El restaurador valenciano afirmó que la complejidad de la obra «se debió a la cantidad de campanas y a su situación. Las de Valencia son 11, las de Alicante 9 y en El Pilar hay 10».

Hasta el momento, Llop había participado en la restauración de los campanarios del Miguelete de Valencia, el de Castellón, el de Córdoba y ahora en Sevilla. Su experiencia y profesionalidad, dos de los motivos por los cuáles lo eligió el cabildo sevillano, le han llevado a tener ahora sobre su mesa encargos para restaurar campanarios de las catedrales de Murcia, de Zaragoza y de Méjico.

Llop está satisfecho de que por fin ya no se acuda a los restauradores de campanas para hacer obras por amor al arte sino que se les reconozca su trabajo pagándoles, algo inusual hasta ahora.